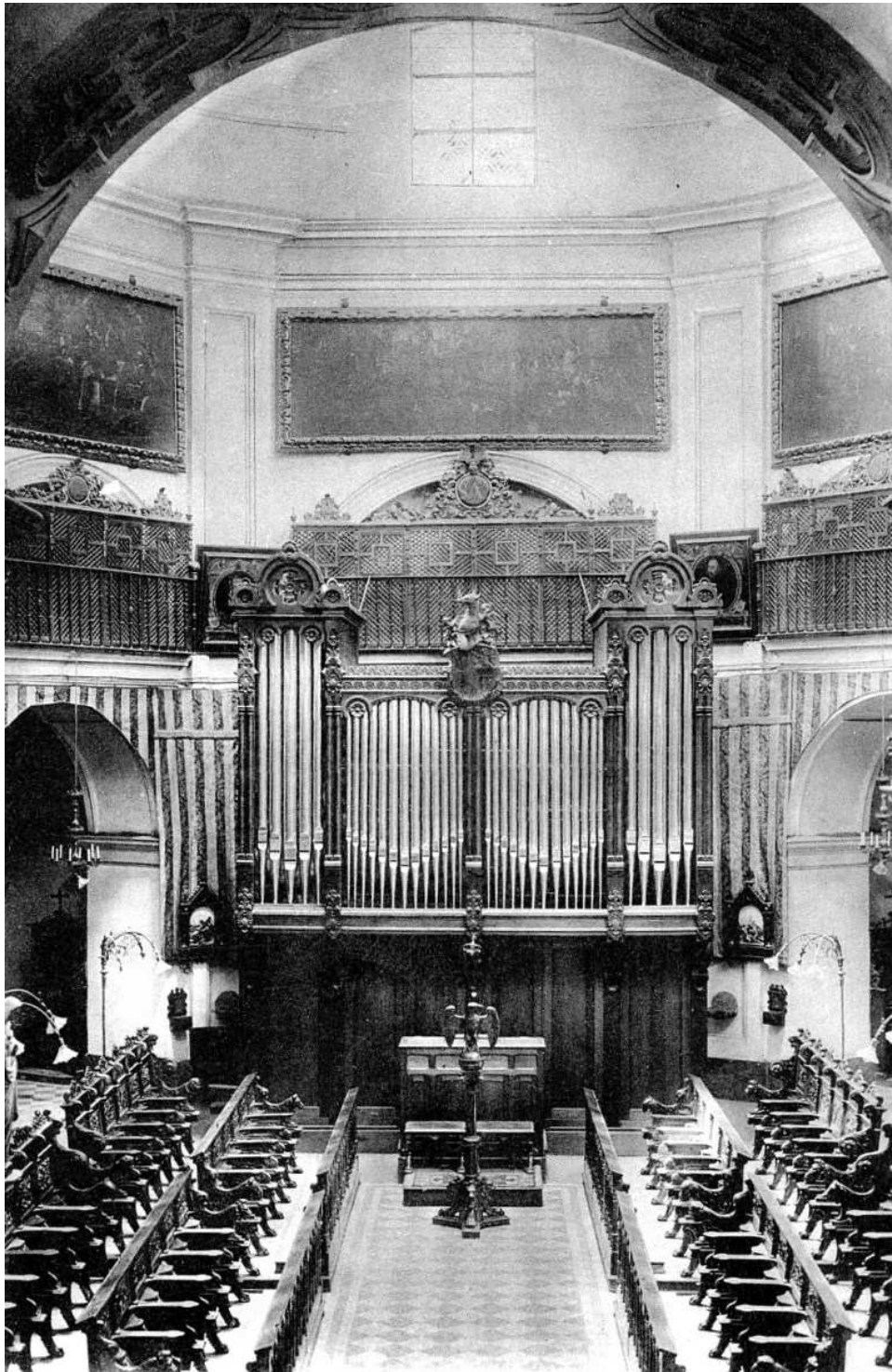


Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del
Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

**Sobre el desaparecido
órgano Aquilino Amezua (1910) del
Real Colegio de los Ingleses de Valladolid**



Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

0.-Índice:

1.-Introducción: el hallazgo

2.-El contexto

2.1.-El Real Colegio de los Ingleses-Seminario de San Albano de Valladolid

2.2.-Órgano y música religiosa en Valladolid en los primeros años del S. XX

2.3.-El organero Aquilino Amezua (1847-1912) y su relación con Valladolid

3.-La documentación

3.1.-Los restos del órgano

3.2.-El donante del órgano

3.3.-Sobre la construcción y autoría del instrumento

3.4.-Documentación gráfica: la disposición de la iglesia que generó el órgano

3.4.-Sobre la desaparición del órgano

4.-En torno a las posibles características del órgano

5.-Conclusiones



Exterior del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid hacia 1910, con la iglesia dominando el conjunto.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

1.-Introducción: el hallazgo

Hace algún tiempo nos llegó el comentario sobre que había existido un órgano del siglo XX en el Real Colegio de los Ingleses de Valladolid y que había sido desmantelado hacia 1970¹. Ningún dato más conocíamos hasta que, recientemente, viendo los fondos fotográficos del Archivo Municipal de Valladolid, encontramos una fotografía del interior de la iglesia de los Ingleses en la que un órgano era el protagonista. Éste parecía haber sido construido por Aquilino Amezua, pues su aspecto era muy similar a otros instrumentos que conocíamos debidos a este organero, quien además realizó al menos cuatro órganos en Valladolid durante la primera década del siglo XX. Con los datos que en el presente trabajo aportamos creemos haber probado nuestra atribución.

Dado nuestro interés por la obra de Aquilino Amezua, quisimos desvelar el enigma en torno a este instrumento desconocido. A través del Profesor de la E.T.S. de Arquitectura de Valladolid D. José Ignacio Sánchez, nos pusimos en contacto con D. Javier Burrieza, historiador y conservador del Real Colegio de los Ingleses, quien, muy amablemente, puso a nuestra disposición el archivo del colegio. En la documentación –no muy extensa- que hemos obtenido en el citado archivo y en algunos otros datos extraídos de distintas fuentes vamos a basarnos en este trabajo, cuyo propósito es dar a conocer la existencia de este desaparecido órgano, obra de Aquilino Amezua (1847-1912), el más notable organero español de su época y cuyo centenario conmemoramos en este año 2012.

En el punto 2 vamos a exponer brevemente el contexto en el que fue gestado este desaparecido órgano. Los temas en él expuestos ya se han desarrollado más ampliamente en otros textos, aunque hemos considerado que este trabajo no estaría completo si no hiciéramos mención de ellos.

2.-El contexto

2.1.-El Real Colegio de los Ingleses-Seminario de San Albano de Valladolid

Fue fundado en 1589 por el jesuita inglés Robert Persons como centro de formación, regentado por la Compañía de Jesús, de sacerdotes católicos ingleses que regresaran a su país nativo para predicar el catolicismo. El actual edificio, de ladrillo en su mayor parte, fue construido durante el siglo XVII y se organiza en torno al claustro y a la iglesia. Esta última, donde más tarde se encontraría el órgano objeto de nuestro estudio, fue realizada entre 1671 y 1679. Su planta es octogonal, irregular y oblonga, en cuyo eje mayor se colocan enfrentadas la entrada principal y la capilla mayor, estando rodeada de un cinturón de capillas entre los contrafuertes que se comunican con el espacio central por medio de arquerías de medio punto. Se cubre con cúpula, adornada con yeserías, con lunetos y linterna para la iluminación. Posee gran riqueza en retablos y pinturas barrocas, estando considerada como una de las mejores iglesias vallisoleitanas de este estilo. En ella se venera la Virgen Vulnerata, imagen profanada por las tropas in-

¹ Comentario que nos hizo el P. Fermín Trueba, S.J., quien no disponía de más datos de ello.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

glesas en Cádiz en 1596 y traída a Valladolid en 1600 para su veneración por los ingleses del colegio, a modo de expiación².

El colegio, tras la expulsión de la Compañía de Jesús de España en 1767, pasó a Patronato Real y, más tarde, fue respetado por la Desamortización de Mendizábal (1835). Actualmente, al igual que a lo largo de su historia, en él se siguen formando sacerdotes católicos ingleses.

2.2.-Música religiosa y órgano en Valladolid en los primeros años del S. XX

En 1890 ganaba las oposiciones al magisterio de capilla de la Catedral de Valladolid el alavés Vicente Goicoechea (1854-1916), quien lo desempeñaría hasta 1915. En sus primeros años de maestro de capilla compuso obras en el estilo, con amplias reminiscencias de la ópera italiana y lo teatral en general, propio y típico de la época. Después, en los años del cambio de siglo, se detectan en alguna obra suya influencias del cecilianismo, que propugnaba una música litúrgica sin esas reminiscencias teatrales, más sobria, y que conectase con la tradición del canto gregoriano y la polifonía renacentista.

En 1901 era nombrado arzobispo de Valladolid José María Cos y Macho (1838-1919), gran entusiasta de la música religiosa. Por ello, no parece extraño que al año siguiente, 1902, fuera encargado un nuevo órgano para la catedral vallisoletana, dado el mal estado de los dos existentes, encargo que llevó a cabo el organero vasco Aquilino Amezua, entregando el nuevo instrumento en junio de 1904.

Mientras Amezua construía el nuevo órgano catedralicio, el papa Pío X sacaba a la luz, el 22 de noviembre de 1903, el *Motu Proprio "Tra le sollecitudini"*, en el que se prohibían las reminiscencias teatrales en la música litúrgica, se imponía el canto gregoriano y la polifonía renacentista o las obras inspiradas en esos modelos como la única música propia para la liturgia y se prohibían o se ponían trabas al uso en la iglesia de instrumentos musicales distintos del órgano. A raíz de esto Vicente Goicoechea, como tantos otros, cambió su estilo de composición y olvidó sus obras anteriores con influencias teatrales.

En aquel mismo año, llegaba a Valladolid un joven pero temperamental jesuita, Nemesio Otaño (1880-1956), quien había empezado sus estudios musicales de forma más o menos autodidacta, "*profesionalizándose*" en su estancia en Valladolid, pues contó como maestros no sólo con Goicoechea, sino también a compositores de sólido oficio como Jacinto Ruiz Manzanares (1872-1937) o Vicente Arregui (1871-1925), quienes entonces también residían en Valladolid. Otaño, por su arrolladora personalidad, se convirtió en una especie de líder de una especie de grupo que formó con sus profesores y otros personajes, decidiendo firmemente implantar la reforma de la música litúrgica que pedía el Papa.

² Sobre el Real Colegio de los Ingleses de Valladolid, *vid.*- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier.-*Una isla de Inglaterra en Castilla. (Catálogo de la exposición celebrada en el Real Colegio de los Ingleses de Valladolid)*. Palencia, V. Merino, 2000 y también MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José.-*Catálogo Monumental. Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid*. Tomo XIV, parte segunda. Valladolid, Diputación Provincial, 1987.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

En 1905, Otaño y su maestro Goicoechea, apoyados por el arzobispo Cos y Macho, sacaron a la luz *Edicto y reglamentos sobre Música Sagrada* destinado a la Provincia Eclesiástica de Valladolid, dando normas para hacer llevar a la práctica el *Motu Proprio* de Pío X –buscando también lograr una buena enseñanza musical para los seminaristas- y, además alentando la construcción de órganos nuevos, es decir, románticos –sustituyendo si fuera necesario órganos barrocos- cuyas características sonoras parecían más adecuadas para acompañar masas corales y cantos según el estilo de la época y tal y como pedía el *Motu Proprio* de Pío X. Un programa similar tenía como fondo el *I Congreso Nacional de Música Sagrada* celebrado en Valladolid en abril de 1907 y que tuvo como *alma máter* de nuevo a Nemesio Otaño, iniciándose una serie de congresos similares que se celebrarían hasta 1950 en distintos puntos de la geografía española. El congreso atrajo a nuestra ciudad a músicos de iglesia de todo panorama nacional e incluso internacional y constituyó un gran éxito. Se celebraron varios conciertos de música coral en la Parroquia de Santiago y de órgano en la Catedral, mostrando a los congresistas distintas tendencias musicales y se debatieron distintos temas en torno a la música litúrgica, siempre ajustándose al *Motu Proprio* de Pío X.

Otaño dejó la ciudad unos meses después del congreso, aunque le semilla puesta por él en colaboración con sus maestros y el arzobispo Cos y Macho fue muy importante y marcó durante años a músicos religiosos no sólo de Valladolid, sino de toda España³.

2.3.- El organero Aquilino Amezua (1847-1912) y su relación con Valladolid

Sin duda alguna, Aquilino Amezua (1847-1912), nieto e hijo de organeros, fue el constructor más importante de España en su época. Natural de Azpeitia (Guipúzcoa), con unos 16 años viajó a Burdeos y París para conocer de primera mano los adelantos que mostraba organería francesa, que en aquel momento estaban empezando a ser conocidos y hasta imitados, a veces con poca fortuna, en España, trabajando con distintos tuberos y organeros durante su formación en París. Es posible que incluso viajara brevemente a Inglaterra en relación con el constructor de órganos Augustus Gern. Hacia 1871, Aquilino vuelve a España, asentándose en Valencia, a donde había emigrado su familia desde Guipúzcoa. Construyó una serie de instrumentos en la región valenciana en la década de 1870 y en 1881 trasladó sus talleres a Barcelona, de cuya amplia actividad merece reseñarse el gran órgano de cuatro teclados y pedalero que construyó para la exposición universal celebrada en la ciudad condal en 1888, que usaba, de manera casi inédita en España, el sistema de tracción de notas eléctrico. De este modo, Amezua colocó la organería española, atrasada durante buena parte del siglo XIX, en una posición a la par con respecto a lo que se hacía en el resto de Europa.

³Sobre el tema desarrollado en el punto 2.2, *vid.*- AIZPÚRUA, Pedro.-*La aparición del órgano romántico en Valladolid en Nassarre, Revista Aragonesa de Musicología*. Vol. 12, nº2, 1996. ELIZONDO, Esteban.-*Nemesio Otaño, principal impulsor del órgano en España en la primera mitad del siglo XX*. Azcoitia, Ayuntamiento, 2008. LÓPEZ-CALO, José.-*Nemesio Otaño, S.J. Medio siglo de música religiosa en España*. Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 2010. SÁIZ VIRUMBRALES, Juan L.-*Quintín Rufiner (1871-1956): biografía y análisis de la obra de un modesto organero vallisoletano*. Valladolid, Maxtor, 2011. VIRGILI BLANQUET, M^a Antonia.-*La música en Valladolid en el siglo XX*. Valladolid, Ateneo, 1985.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

El órgano de la exposición de Barcelona consagró a Amezua como el constructor español más importante de la época, realizando a partir de entonces órganos no sólo para diversos lugares de España (con hincapié en las provincias vascas y Navarra), sino llegando incluso a colocar importantes órganos suyos en Filipinas y Colombia. En 1897 traspasó sus talleres barceloneses a su discípulo Lope Alberdi, tras haberse establecido en Guipúzcoa, concretamente en Azpeitia y Pasajes. En 1903 terminó el órgano más grande de su carrera, realizado para la Catedral de Sevilla, y durante la primera década del siglo XX surtió de órganos a otras catedrales, aparte de la sevillana, como las de Valladolid, Santander u Oviedo. En enero de 1912 formó sociedad con sus discípulos Leocadio Galdós y Luciano Caucual bajo la firma "A. Amezua y Cía.", seguida por estos dos discípulos tras la muerte del maestro en aquel mismo año.

Por lo tanto, cuando en el verano de 1903 Amezua presentó su proyecto para la construcción del nuevo órgano para la catedral de Valladolid, era un organero ya maduro y consagrado. El cabildo debió de tener esto en cuenta y es posible que Amezua les expusiera también otra de sus obsesiones: la protección de la industria nacional frente a lo que él consideraba invasión de instrumentos foráneos, llegando a declarar en algunos textos suyos que los órganos extranjeros eran "malos y caros" y que impulsar la compra de órganos de esta procedencia era "antipatriótico". Amezua logró monopolizar la construcción de órganos en Valladolid durante la primera década del siglo XX y tuvo un papel importante en el I Congreso Nacional de Música Sagrada, definiendo el órgano romántico o incluso posromántico, como el que él construía, con gran profusión de fondos de 8 pies, como el más adecuado a la liturgia y desatando protestas el que se pidiera, en el citado congreso, incluir la recomendación de su fábrica de órganos en el *Boletín eclesiástico*.

Amezua construyó en esos años, aparte del colocado en los Ingleses, cuatro órganos en Valladolid. Esto lo interpretamos como un reflejo del ánimo que había en aquel momento en la ciudad por impulsar la música religiosa obedeciendo al *Motu Proprio*, algo por lo que trabajaba el grupo de músicos del hemos hablado en el punto anterior.

Los órganos realizados por Aquilino Amezua en Valladolid, aparte del que nos ocupa, son los siguientes:

-Catedral Metropolitana. Inaugurado el 23 de junio de 1904. Dos teclados y pedal, 18 juegos⁴.

-Parroquia de Santiago. Inaugurado el 19 de febrero de 1907. Dos teclados y pedal, 16 juegos⁵.

⁴ Colocado en el costado del lado de la Epístola del coro bajo de la Catedral reaprovechando la fachada de finales del S. XVIII del anterior órgano. Desplazado a su actual ubicación en 1928, tras el desmantelamiento del coro bajo y ampliado en 1933 con un tercer teclado manual y nuevos juegos en las restantes divisiones por Leocadio Galdós, discípulo de Amezua.

⁵ Reformado en 1947 y otra vez en 1976, sustituyendo varios juegos intentando acercar su estética sonora a la del órgano neoclásico.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

-Iglesia de El Sagrado Corazón (PP. Jesuitas). Inaugurado el 29 de mayo de 1907. Dos teclados y pedal, 12 juegos⁶.

-Iglesia del Colegio de la Compañía de María. Inaugurado el 12 de septiembre de 1908. Dos teclados y pedal, 12 juegos.

Como vemos, los cuatro tenían unas características básicas bastante cercanas y tampoco eran demasiado diferentes en cuanto a número de juegos⁷.

3.-La documentación

3.1.-Los restos del órgano

Como ya hemos dicho antes, el órgano que nos ocupa fue desmantelado hacia 1970. Sólo se conservan, según parece, el escudo que remataba la fachada y una placa que debía de estar adosada a la caja del órgano⁸. Ambos se encuentran ahora en la escalera principal del colegio. La placa, traduciendo del latín, dice así:

*Orat por el bien del Caballero de [la Orden Pontifical de] San Gregorio Edmund Granville Ward, benefactor de este colegio, cuyos regalos, muchos y grandes, recuerda con agradecimiento esta Alma máter. Año del Señor de 1915.*⁹

El escudo debe de ser, por ello, de este mismo caballero, quien fue el donante del órgano, según aparece también referido en la documentación que hemos hallado, como luego veremos con más detalle.

3.2.-El donante del órgano

No demasiada información hemos encontrado acerca de Edmund Granville Ward, Esquire. Nacido en 1853 y fallecido en 1915 (fecha que debe de conmemorar la placa que estaba adosada al órgano), era hijo primogénito de William George Ward, converso al catolicismo. Al mo-

⁶ Reformado en 1972, sustituyendo dos juegos.

⁷ Sobre el tema desarrollado en el punto 2.3, *vid.*- AIZPÚRUA, Pedro.-*La aparición del órgano romántico en Valladolid en Nassarre, Revista Aragonesa de Musicología*. Vol. 12, nº2, 1996. ELIZONDO, Esteban.-*La organería romántica en el País vasco y Navarra (1856-1940)*. Bilbao, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, 2002. ELIZONDO, Esteban.-*Nemesio Otaño, principal impulsor del órgano en España en la primera mitad del siglo XX*. Azcoitia, Ayuntamiento, 2008. LA LAMA, Jesús Ángel de.-*El órgano en Valladolid y su provincia. Catalogación y estudio*. Valladolid, Caja de Ahorros Provincial, 1982. SÁIZ VIRUMBRALES, Juan L.-*Quintín Rufiner (1871-1956): biografía y análisis de la obra de un modesto organero vallisoletano*. Valladolid, Maxtor, 2011. También es de gran interés, para la figura del Amezua, el blog que está desarrollando J. Sergio del Campo Olaso: *El organero Aquilino Amezua (1847-1912), verdades y mentiras*: aquilinoamezua.blogspot.com.es

⁸ Agradecemos esta información a D. Javier Burrieza.

⁹ *Orate pro felici statu Edmundi Granville Ward. Secti. Gregorii Equitis, hujus Collegii Benefactoris, cujus munera, magna et multa grato animo, Mater Alma memorat. Anno Domini MCMXV*. Traducción del autor.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

rir éste en 1882, su hijo Edmund Granville heredó su fortuna, que incluía tierras en la isla de Wight, al sur de Inglaterra¹⁰.



El escudo que coronaba la fachada del órgano y la placa que conmemora al donante, únicos restos conservados del instrumento.

El nombre de Edmund Granville aparece asociado al del Monasterio de Douai, en el norte de Francia, donde se hallaba establecida una congregación de benedictinos ingleses, cuyos propósitos de predicar el catolicismo en Inglaterra y luchar contra el anglicanismo son muy similares a los del Colegio Inglés de Valladolid. Granville, en 1895-96, construyó un nuevo claustro, biblioteca y otras dependencias para el monasterio a sus expensas (con un coste total de unas 10.000 libras esterlinas), pero, al igual que ocurrió con todas las casas religiosas establecidas en Francia, la abadía fue expropiada por el Estado en 1903, trasladándose la congregación a Woolhampton (Berkshire, Inglaterra), donde continúa en la actualidad.

Pero, al parecer, la donación más celebrada de Granville a Douai fue una colección de ropas litúrgicas, de gran belleza. Esto respondería al carácter de Granville, apasionado por la liturgia y de excéntrico carácter, tal y como le describe su hermano Wilfrid Ward:

*Todos sus gustos eran eclesiásticos. Pero los gustos eclesiásticos no constituyen una vocación, y en Edmundo eran sólo gustos. Él jugaba en la iglesia de niño – y continuó jugando en ella de adulto.*¹¹

Al parecer, le entusiasmaba viajar por conventos y colegios y asistir a elaboradas liturgias:

*Vestido, siempre que fuese posible, con sobrepelliz o mejor aún, con capa pluvial, Edmund podía estar alrededor de los sacerdotes como maestro de ceremonias o entonar él mismo los salmos en las Vísperas.*¹²

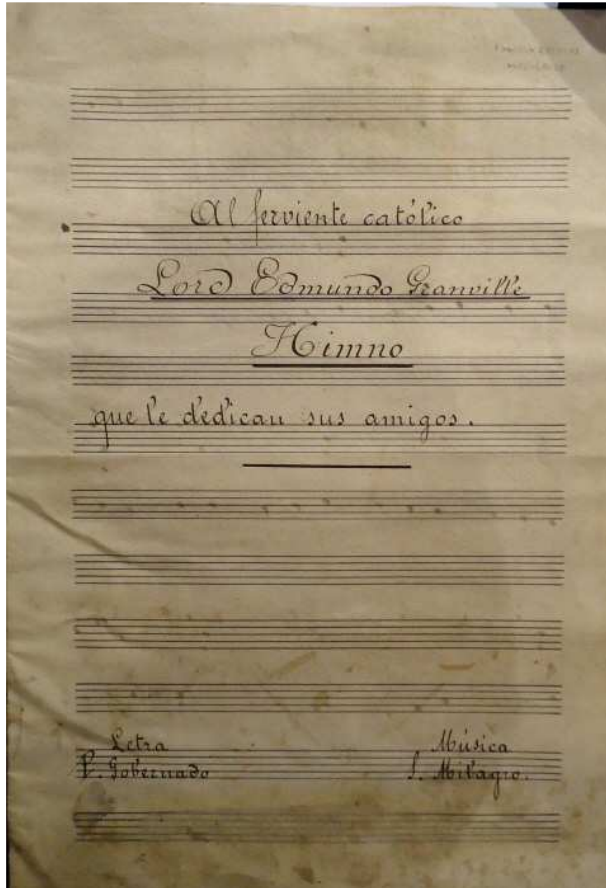
¹⁰ Sobre Granville, hemos encontrado dos referencias bibliográficas: SCOTT, Geoffrey (editor).- *The English Benedictine Community of St Edmund King and Martyr. Paris 1615 / Douai 1818 / Woolhampton 1903-2003. A Centenary History*, Worcester, Stanbrook Abbey Press, 2003 y BURNS, F.C.-*The Catholic who's who. Yearbook 1908*. Londres, Burns & Gates, 1908. Ambos están disponibles en internet.

¹¹ “All his tastes were ecclesiastical. But ecclesiastical tastes do not make a vocation, and with Edmund they were just tastes. He had played at Church as a child – he continued to play at it as a man.” Recogido en SCOTT, *Op. cit.*

¹² “Dressed whenever possible in a surplice, or better still, a cope, Edmund would hover round the priests as master of ceremonies, or himself intone the psalms at Vespers.” Recogido en SCOTT, *Op. cit.*

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

Precisamente, en un discurso en Douai en enero de 1894, Granville recomendó el cultivo del canto gregoriano¹³.



La portada del himno dedicado “al ferviente católico Lord Edmundo Granville”.

No sabemos ni cómo ni cuándo se vincularía al Colegio de los Ingleses de Valladolid. Debió de ser en los primeros años del siglo XX, pues en el legajo de su correspondencia que se conserva en el archivo del colegio, existen cartas dirigidas a él de los rectores y otros responsables del mismo desde esos años hasta su muerte. Sabemos, por esas cartas, que residió durante algunas temporadas en el colegio y también en Boecillo (Valladolid). En 1906 ya debía de ser una persona querida en determinados círculos vallisoletanos, pues en el mismo legajo se conserva un himno a él dedicado en esa fecha¹⁴, cuya música compuso Segundo Milagro, organista de la Catedral de Valladolid durante las dos primeras décadas del siglo y que inauguró el órgano construido por Amezua para la seo en junio de 1904¹⁵.

Desde luego, vista su pasión por la liturgia y por la música, no sería nada arriesgado suponer que Granville conocería bien el movimiento que existía en Valladolid en torno a la música litúrgica a través del *Motu Proprio* de Pío X y los nuevos órganos que estaba instalando en la ciudad Aquilino Amezua. Tampoco parece difícil que asistiera al ya mencionado *I Congreso Nacional de Música Sagrada*.

¹³ SCOTT, *Op. cit.*

¹⁴ “*Al ferviente católico Lord Edmundo Granville. Himno que le dedican sus amigos. Letra P. Gobernado. Música S. Milagro*”. La partitura posee tres páginas, es para voz y teclado (podría ser armonio) y está fechada en Valladolid el 12 de enero de 1906. La letra dice así:

*“Cantemos alegres la franca amistad
que reina en las almas que saben amar [bis]
Gloria, Gloria, repitan mil ecos entonando sublime canción
Gloria al insigne católico que es amante de nuestra Nación
Viva, viva, quam plurimos annos Lord Edmundo, Cristiano adalid
Que desprecia el orgullo mundano y a Dios sólo desea servir.
Ad multos annos con emoción, cantemos que viva la Religión”.*

Archivo del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid (en adelante, ACSA), caja 106.04

¹⁵ SÁIZ VIRUMBRALES, Juan L.-*Quintín Rufiner (1871-1956): biografía y análisis de la obra de un modesto organero vallisoletano*. Valladolid, Maxtor, 2011.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

3.3.-Sobre la construcción y autoría del instrumento

Hemos hallado algunos testimonios que nos hablan de la vida musical del Colegio de los Ingleses en esos años. Así, el 7 de abril de 1907, con motivo del “*Silver Jubilee*” del entonces rector, Thomas Kennedy (1858-1911, rector a partir de 1906), se montó en el colegio una ópera cómica adaptada de la opereta “*Patience*” de Gilbert y Sullivan, muy popular en Reino Unido. Al día siguiente se cantó en la liturgia *Misa en Mi Mayor* de August Löhle (1852-1919) y después se ofreció un concierto de música ligera por la orquesta del colegio¹⁶. Precisamente, en la publicidad del mismo, se sugería a los potenciales alumnos que llevasen un instrumento musical “*portable*” en caso de tenerlo, como flauta, violín...¹⁷



Comparación entre la vista hacia los pies que ofrecía la iglesia de los Ingleses a mediados del siglo XX, con el órgano y la sillería, y la vista actual del mismo espacio.

¹⁶ Folleto con el programa de esta fiesta. ACSA, Serie III, L.13.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

Por ello, vista también la personalidad de Edmund Granville y el ambiente musical eclesiástico vallisoletano, no resulta extraño que en el *Report*¹⁸ realizado para 1910 por el rector del colegio y destinado a los obispos ingleses, se diga que:

Actualmente estamos montando en la iglesia un magnífico órgano que ha costado unas 1000 libras esterlinas [aproximadamente 27.300 pesetas de la época¹⁹]. Esto lo debemos a la generosidad de E. Granville Ward, Esquire. Para poder tener a los miembros del coro revestidos y así incrementar el interés de los estudiantes en las funciones eclesiásticas, estamos construyendo 48 siales tallados.²⁰

Lo cual estaba también en consonancia con el *Edicto y reglamentos sobre Música Sagrada* de 1905, ya mencionado, y con las conclusiones del *I Congreso Nacional de Música Sagrada*, de 1907, en los que se pedía hacer hincapié en la enseñanza de la música y canto en los seminarios y hasta se organizaban dichas enseñanzas.

El órgano debió de ser encargado en los primeros meses de 1909. A finales de verano, el rector Kennedy le escribía a Granville:

ENGLISH COLLEGE. VALLADOLID, 7 de septiembre de 1909.

Mi querido D. Edmundo:

*[...] De momento, no hemos oído nada acerca del órgano; y, como usted dice, no espero que suceda hasta Navidad. Lo mismo con los siales; el hombre los está haciendo muy bien, pero no tenemos certeza acerca de cuándo estarán terminados. Como dicen nuestros buenos amigos los españoles, "¡paciencia!". [...]*²¹

Y sin embargo, la Navidad se avecinaba y el órgano no llegaba:

ENGLISH COLLEGE. VALLADOLID, 19 de diciembre de 1909.

*Mi querido Don Edmundo:[...] No tengo noticias que enviarle. Sobre el órgano y los siales, no tengo idea acerca de cuándo estarán terminados.[...]*²²

¹⁷ Hojas con publicidad del colegio. ACSA, caja 102.

¹⁸ *Colegio de San Albano, Valladolid, Spain. Rector's Report for 1910 to the Most Reverend Archbishop and Bishops of England.* ACSA, Serie III, L.13.

¹⁹ Utilizando el cambio 1 libra esterlina = 27,3 pesetas para 1910. Extraído de SERRANO SANZ, José M^a et al.-*Tipo de cambio y protección. La peseta al margen del patrón oro, 1883-1931.* En *Revista de Historia Industrial*, N^o13, año 1998.

²⁰ *At present we are erecting in the church a magnificent organ at the cost of about £,1000. For this we are indebted to the generosity of E. Granville Ward, Esq. In order to be able to have a surpliced choir, and to increase the Students' interest in Church functions, we are constructing 48 carved walnut stalls.* Extraído de: *Colegio de San Albano, Valladolid, Spain. Rector's Report for 1910 to the Most Reverend Archbishop and Bishops of England.* ACSA, Serie III, L.13.

²¹ *ENGLISH COLLEGE. VALLADOLID, SEP . 7 .09.*

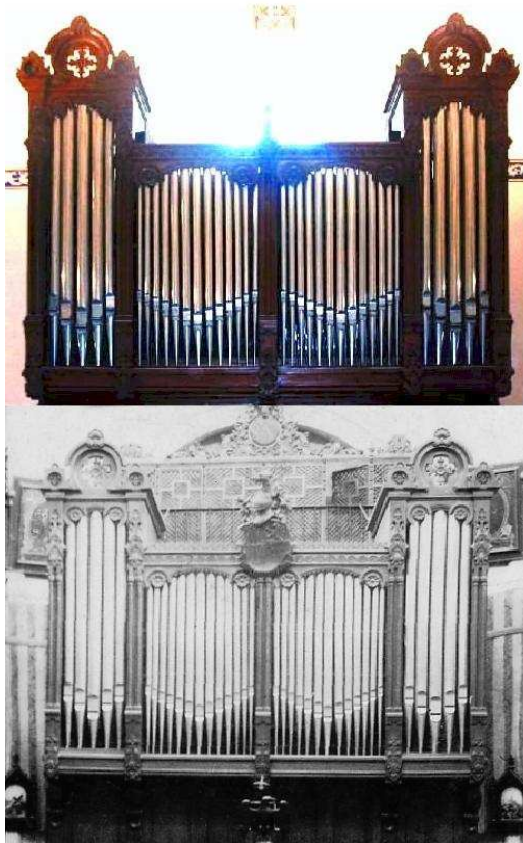
My dear Don Edmundo:

[...] As yet, we have heard nothing about the organ; and, as you said, I not expect that we shall not till Xmas. The same with the stalls; the man is doing them very well, but we have no notion as to when they will be finished. As our good friends the Spaniards say, "paciencia!". [...] Carta del Rector T. Kennedy a Edmund Granville Ward. ACSA, caja 106.04.

²² *ENGLISH COLLEGE. VALLADOLID, DEC .19 .09.*

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

En los primeros días del nuevo año, el órgano, convenientemente embalado, llegaba al colegio por fin y empezaba su montaje:



Comparación entre el órgano de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de Marquina (Vizcaya) y Colegio de los Ingleses (Valladolid). No sólo ambas fachadas siguen el mismo esquema, sino que incluso el repertorio decorativo es el mismo en las dos.

ENGLISH COLLEGE. VALLADOLID, 4 de enero de 1910.

Mi querido Don Edmundo:

*Dos líneas para informarle de que el órgano ha llegado por fin. Parece muy grande y los cajones donde va embalado son numerosos y de gran tamaño. Se ha colocado ya la estructura de la base, pero dicen que les llevará tres semanas o un mes acabarlo. ¿Cuándo le esperamos de vuelta? Es triste que los sitiales no vayan a estar listos a tiempo. [...]*²³

De lo que se deduce que, si no ocurrió ningún imprevisto, el órgano estaría terminado a principios de febrero de 1910.

En la documentación que hemos aportado hasta ahora, extraída del archivo del Colegio de los Ingleses de Valladolid, no se menciona al autor del órgano. Sin embargo, en la documentación gráfica que disponemos del instrumento se ve su gran parecido con ciertos instrumentos producidos por Amezua.

Existe, de todos modos, un folleto de la Casa A. Amezua y Cía. que, al parecer, menciona este órgano²⁴. Fue editado en 1913, tenía como fin la publicidad de la casa organera tras el fallecimiento de Aquilino Amezua el año anterior y en él se

My dear Don Edmundo:

*[...] I have no news to send you. As to the Organ and the Stalls, I have no idea when they will be finished. [...]*Carta del Rector T. Kennedy a Edmund Granville Ward. ACSA, caja 106.04.

²³ ENGLISH COLLEGE. VALLADOLID, JAN .4 .10.

My dear Don Edmundo:

*Two lines to inform you that the organ has at last arrived. It seems very large and the packing cases are numerous and very big. They have already placed the ground frame-work, but they say that it will take them three weeks or a month to finish. When are we to expect you back? It is sad that the stalls will not ready in time. [...]*Carta del Rector T. Kennedy a Edmund Granville Ward. ACSA, caja 106.04.

²⁴ *Grandes Fábricas de Órganos para Iglesias, Capillas y Salones de Aquilino Amézua y Comp.^a en Aspeitia, Pasajes y San Sebastián.* San Sebastián, Imprenta de Raimundo Altuna, 1913. Agradezco al organero D. Sergio del Campo, gran conocedor de la vida y obra de Amezua, el haberme llamado la atención sobre la mención en este documento del órgano objeto de nuestro estudio y el haberme dado copia del mismo.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

mencionan diversos órganos construidos por Amezua a partir de 1904, cuando sus socios Leocadio Galdós y Luciano Caucual empezaron a desempeñar el cargo de directores de la parte técnica de los talleres. Entre los órganos listados, aparte de los otros cuatro órganos construidos por este organero en nuestra ciudad y arriba reseñados, está el del “*Colegio Irlandés de Valladolid*”. Evidentemente, se trata de una errata, pues no tenemos absolutamente ninguna noticia de que nunca haya existido un colegio irlandés en esta ciudad. Por fuerza se tiene que referir a este órgano del *Colegio Inglés de Valladolid*.

Por si fueran necesarias más pruebas, hemos comparado las fachadas de los órganos del Colegio de los Ingleses de Valladolid y de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Marquina (Vizcaya), obra, esta última, firmada en la consola por Aquilino Amezua en 1910²⁵. Como vemos por las imágenes, ambas fachadas son prácticamente idénticas (salvo el escudo que posee el órgano de los Ingleses) y seguramente fueron construidas utilizando el mismo plano. A nuestro juicio, es indudable que el órgano del Colegio de los Ingleses de Valladolid fue obra de Aquilino Amezua y su taller.



Fachada de la iglesia del Colegio de los Ingleses de Valladolid a mediados del S. XX, con la puerta tapiada hasta media altura: el órgano inutilizaba seguramente este acceso.

3.4.-Documentación gráfica: la disposición de la iglesia que generó el órgano

Conocemos cuatro fotografías del órgano, conservadas en el archivo del Colegio de los Ingleses (se ha cedido copia de alguna al Archivo Municipal de Valladolid) de las cuales, muy amablemente, nos ha suministrado copia a su vez D. Javier Burrieza, y que publicamos ahora en este trabajo. Las cuatro son excelentes fotografías en blanco y negro.

De ellas, tres nos muestran ortogonalmente la fachada principal del órgano, que se disponía al fondo de la iglesia y sobre el suelo de la misma, negando la puerta de entrada, convirtiendo el templo en una especie de capilla privada monacal. Esa impresión se avivaba por la disposición de la sillería ecléctica a la que se alude en la documentación antes presentada, que se colocaba a los lados del espacio central de la iglesia, en dos niveles, formado una especie de calle que terminaba en el órgano²⁶. Un atril (suponemos que para el director de coro), que se ha conservado en el colegio²⁷, se encontraba justo delante de la consola del órgano. Por detrás de

²⁵ Visita del autor al órgano el 14 de agosto de 2011.

²⁶ Sillería que actualmente se conserva actualmente en el cruce del lado del Evangelio del Monasterio de Las Huelgas Reales de Valladolid. Agradecemos este dato a D. Javier Burrieza.

²⁷ Agradecemos el dato a D. Javier Burrieza.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

la sillería varias lámparas eléctricas, de diseño floral y vagas reminiscencias modernistas, iluminaban a los estudiantes sentados en los sitios durante las horas en las que no había luz solar.

Que el órgano negaba la puerta de entrada desde la calle a la iglesia del colegio, nos lo confirma alguna fotografía de mediados del siglo XX de la fachada del mismo, que muestra esa puerta tapiada hasta media altura.

La fotografía restante nos muestra a un organista (¿quizás un estudiante inglés?) tocando en el órgano. Puede entreverse ligeramente el pedalero y el atril, con labores de talla, es muy similar a los de otros órganos construidos por Aquilino Amezua.

3.4.-Sobre la desaparición del órgano



Un organista ¿quizá un seminarista inglés? tocando el órgano del Colegio de los Ingleses a mediados del siglo XX.

Como hemos dicho al iniciar este trabajo, el órgano fue desmantelado hacia 1970, conservándose sólo, según nuestras noticias, el escudo que coronaba el mueble y la placa que recordaba al donante. No sabemos si a lo largo de su poco dilatada historia sufriría reformas en sus características sonoras. Es posible que, tras la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II, la disposición de la iglesia como coro monacal y con el órgano negando la entrada de público desde la calle fuera vista como inapropiada. En los *Reports* destinados a los obispos ingleses y elaborados por los rectores del colegio en torno a 1970, se habla de la búsqueda de aplicar las nuevas directrices del Concilio Vaticano II, aunque no son demasiado concretos en algunas de las reformas efectuadas al edificio y capilla²⁸.

4.-En torno a las posibles características del instrumento

De la documentación gráfica que nos ha llegado del órgano y comparándolo con otras obras de ese momento debidas a Aquilino Amezua, podemos deducir que, al igual que el órgano de la Parroquia de Marquina (en Vizcaya), del mismo año y con caja prácticamente idéntica

²⁸ Distintos *Reports* del Colegio de los Ingleses de Valladolid. ACSA, caja 119.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

de estilo ecléctico, el instrumento dispondría de dos teclados y pedalero completo. Muy posiblemente la tubería de cada teclado se colocaría en sendos secretos cromáticos situados uno a cada lado del la caja, sistema que siguen, aparte de los otros cuatro órganos colocados por Amezua en la ciudad Valladolid, diversos instrumentos a él debidos con características parecidas a las que le suponemos a éste del Colegio de los Ingleses de Valladolid dado el tamaño de su caja..

En las fotografías que se conservan del órgano se puede entrever detrás de los tubos de fachada (que serían seguramente mudos y con sólo finalidad estética), el sistema de la expresión, que encerraría a todos los juegos del órgano, como es habitual también en los órganos que Amezua construyó durante su madurez organera.

Para guiarnos sobre cuál podría ser aproximadamente la composición del órgano del Colegio de los Ingleses de Valladolid, reproducimos la disposición original del ya citado órgano Amezua de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de Marquina (Vizcaya)²⁹.

<u>I Teclado</u> , 56 notas	<u>II Teclado</u> , 56 notas	<u>Pedalero</u> , 30 notas
Violón 16'	Flauta armónica 8'	Contrabajo 16' (trans.)
Flautado 8'	Viola de gamba 8'	Contrabajo 8' (trans.)
Violón 8'	Voz celeste 8'	<u>Enganches y efectos:</u>
Octava 4'	Ocarina 4'	I al Pedal, II al Pedal, II al I
Bombarda 16'	Trompeta angélica 8'	Octavas graves II al I
Trompeta 8'	Fagot y oboe 8'	Expresión
Clarín 4'	Voz humana 8'	Trémolo
		Fuerte (combinación libre que afecta a los cuatro últimos juegos del I Teclado)
Sistema mecánico de tracción de notas y registros		

Este órgano de Marquina se encuentra en una iglesia de gran tamaño, por lo cual el espacio a sonorizar es de una naturaleza muy distinta al de la relativamente pequeña iglesia del Colegio de los Ingleses de Valladolid. Por esta razón, consideramos poco probable que el órgano de este último templo dispusiera en el I Teclado de sonidos de gran fuerza como son los de un coro completo de lengüetas de 16', 8' y 4'. Hay que pensar además que el órgano que nos ocupa estaba muy próximo a los oyentes, lo que reforzaría nuestra idea de que no dispondría de demasiados registros fuertes.

Por otra parte, el órgano de la Parroquia de Marquina costó 18.500 pesetas³⁰, algo bastante alejado de las aproximadamente 27.300 que costó el órgano del Colegio de los Ingleses de Valladolid. Podemos pensar que quizás esto se deba a una mayor distancia de transporte, pero también posiblemente porque dispondría de un número algo mayor de juegos que el de Marquina. El órgano de la Parroquia de Santiago de Valladolid, de 1907 (damos la disposición ori-

²⁹ Visita del autor al órgano. Posteriormente fue ampliado con una Quincena 2' en el I Teclado.

³⁰ CANDINA, Begoña.-*Órganos de Bizkaia*. Bilbao, Diputación Foral de Vizcaya, 1992.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

ginal), que costó 23.000 pesetas³¹, algo más cercano al precio del instrumento que estamos estudiando, es también en cierta manera exponente de las disposiciones de esta época para órganos de tamaño medio de Aquilino Amezua:

<u>I Teclado</u> , 56 notas	<u>II Teclado</u> , 56 notas	<u>Pedalero</u> , 30 notas
Violón 16'	Cor de Nuit 8'	Contrabajo 16' (trans.)
Flautado 8'	Flauta armónica 8'	Contrabajo 8' (trans.)
Violón 8'	Flauta de Viena 8'	<u>Enganches y efectos:</u>
Flauta dulce 8'	Dulciana 8'	I al Pedal, II al Pedal, II al I
Hierodófono 8'	Viola de gamba 8'	Octavas graves II al I
Octava 4'	Voz celeste 8'	Octavas agudas II al I
Trompeta 8'	Fagot y oboe 8'	Expresión total
Bajoncillo y clarín	Voz humana 8'	Trémolo
		Combinaciones fijas:
		Piano, Fuerte, Tutti.

En este órgano, la registración debía de ser en un principio neumática, como en el órgano de la Catedral de Valladolid. El juego de Flauta de Viena 8' que dispone en el II Teclado no es muy habitual en Amezua y, aunque este organero en su madurez hacía mucho hincapié en la importancia de los juegos de fondo del órgano (como expuso en sus intervenciones en el mencionado *I Congreso Nacional de Música Sagrada de Valladolid* en 1907), tampoco es habitual en él un II Teclado con ocho juegos todos de 8 pies; normalmente, en divisiones similares de este tamaño, introducía un 4 pies flauta, muchas veces una Ocarina, juego que le era muy grato.

Con estos dos ejemplos, podemos afirmar que el órgano del Colegio de los Ingleses de Valladolid dispondría de unos 16 juegos efectivos repartidos en dos teclados manuales, con gran profusión de juegos de fondo 8 pies de distintas tallas, muy aptos para el acompañamiento y también con tendencia orquestal, algunas lengüetas más o menos fuertes en el I Teclado (una Trompeta 8' posiblemente acompañada de un Clarín 4') y, en el II Teclado, algún juego de lengüeta orquestal (Fagot y oboe 8'). No faltaría el juego de Voz humana 8' típico de este organero. Muy posiblemente, dada la línea seguida por Amezua en esta época, el órgano no tendría juegos de 2 pies ni mutaciones.

Es posible que la registración fuera neumática y que contuviese alguna ayuda como combinación libre (ello explicaría en parte también el alto precio del instrumento comparado con el de Santiago de Valladolid o Marquina). Hay que tener en cuenta que en la tradición organística romántica inglesa, el órgano se concibe primariamente para el acompañamiento coral utilizando las ayudas de registración (combinaciones fijas, libres...) para hacer efectos semiorquestales³².

³¹ Tanto la disposición original de este órgano como el dato su precio han sido extraídos de SÁIZ VIRUMBRALES, Juan L.-*Quintín Rufiner (1871-1956): biografía y análisis de la obra de un modesto organero vallisoletano*. Valladolid, Maxtor, 2011

³² BICKNELL, Stephen.-*The History of the English Organ*. Cambridge University Press, 1999.

Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid.

5.-Conclusiones

El Real Colegio de los Ingleses – Seminario de San Albano dispuso de un órgano en su iglesia desde 1910 hasta aproximadamente 1970, en que fue desmantelado, conservándose mínimos restos. Creemos haber demostrado, a través de la documentación tanto escrita como gráfica que nos ha llegado de él, que fue construido en 1910 por Aquilino Amezua (1847-1912), siendo el quinto que este autor realizó en Valladolid. Fue donado por Edmund Granville Ward (1853-1915), caballero inglés católico entusiasta de la liturgia. Junto al órgano se instaló una sillería, convirtiendo el espacio de la iglesia en una especie de coro de estilo monacal.

La existencia de este órgano posiblemente es un reflejo no sólo de la vida musical del colegio, sino también de las normativas de música litúrgica introducidas por el *Motu Proprio* de Pío X en 1903 y que en Valladolid, debido a la existencia de personajes muy concienciados con el tema, fueron clarificadas y definidas en documentos como el *Edicto y reglamentos sobre Música Sagrada* (1905) y en el *I Congreso Nacional de Música Sagrada*, celebrado en la ciudad en 1907. En ambos se promovía la construcción de órganos nuevos, que se pensaban más apropiados para la liturgia y que los seminaristas recibieran una adecuada enseñanza de música religiosa.



La capilla mayor de la iglesia del Colegio de los Ingleses a mediados del S. XX, con la sillería en el cuerpo de la iglesia. Fotografía posiblemente tomada desde la consola del órgano; un fragmento de ella parece distinguirse en primer plano.